

Stalin, de Franco y de tantos otros. Lo mismo ocurre en el aspecto económico. El Estado centralista es, por definición, partidario del *todo o nada*. No hay soluciones intermedias. La Nación soberana y el Estado centralizado, son incompatibles con una Europa federal o confederal. Y como una Comunidad europea propiamente dicha no puede serlo más que sobre bases federales o confederales, la condición indispensable que se impone es que las Naciones soberanas y los Estados centralizados dejen de serlo, diluyendo su soberanía y su poder en dirección de sus REGIONES respectivas, para constituir así una CONFEDERACION DE LAS REGIONES DE EUROPA.

La fórmula parecerá utópica, y sin duda lo es, pero ¿no es por lo menos tan utópico, además de ser contradictorio, el querer construir la Comunidad Europea a base de elementos incompatibles con los fines que se persiguen? Mentos mucho más privilegiadas que la nuestra han defendido esa misma fórmula mucho antes que nosotros. P. J. PROUDHON, por ejemplo, escribía a ese propósito a mediados del siglo XIX: *"Entre los demócratas de Francia, los hay que han propuesto la creación de una confederación europea o, lo que es lo mismo, los Estados Unidos de Europa. Bajo esta designación no parece que quieran significar otra cosa que una alianza de todos los Estados, grandes y pequeños, que existen actualmente en Europa, controlada por un congreso. Se sobreentiende que cada Estado conservaría la forma de gobierno que le conviniese. Por consiguiente, cada Estado dispondría en el congreso de un número de votos proporcional a su población y a su territorio, por lo que los pequeños Estados se encontrarían pronto, en esta pretendida confederación, enfeudados a los grandes. Peor todavía: si fuera posible que esta nueva alianza se hallase animada por un principio de evolución colectiva, la veríamos pronto degenerar, tras una conflagración interior, en una potencia única bajo la forma de una gran Monarquía europea. La condición indispensable para crear una Europa federada, es que los "federadores" sean ellos mismos federalistas. Es decir, que los elementos constitutivos —en los dos sentidos del término— estén ya constituidos en federación, pues no es posible perseguir a la vez dos fines contradictorios, empleando medios que se oponen al fin que se persigue. Europa será una federación de federaciones, o no será construida. O quizá Europa sea demasiado grande para formar una confederación única, siendo preferible una confederación de confederaciones. De cualquier modo, el federalismo es la forma política de la humanidad"*.

La tarea para alcanzar los objetivos que quedan señalados, es ardua y compleja. Y, sin embargo, dada la interdependencia de todos los problemas de nuestro tiempo, los países europeos vienen obligados a entenderse, a actuar unidos y a estrechar lazos de amistad y solidaridad, para salvarse juntos o, de lo contrario, se hundirán irremisiblemente, uno por uno, quedando a merced de las grandes potencias. ¿Sabrán comprenderlo a tiempo quienes tienen a su cargo los destinos de Europa? He ahí la incógnita.

José BORRAS

COMUNICADO

ENCUENTRO ANARQUISTA INTERNACIONAL

Venecia, del 24 al 30 septiembre de 1984

Puede parecer una ironía que en el año de la antiutopía totalitaria de Orwell, tenga lugar este Encuentro que promete ser interesante, creativo e imaginativo. No es un Congreso formal, subordinado a liturgias y representatividades organizativas. Es tan sólo un encuentro, otra oportunidad para la comunidad libertaria de conocerse mejor y de encontrarse con quienes de algún modo se reconocen en los valores libertarios por encima de las fronteras estatales.

El tema principal del Encuentro se centra en un coloquio sobre: "1984, tendencias autoritarias y consignas libertarias en las sociedades contemporáneas", que puede dar lugar a un importante trabajo intelectual colectivo.

Otros temas, no menos sugestivos, se desarrollarán en mesas redondas y seminarios, entre los que figuran: "Guerra y paz", "La práctica de la autogestión", "El comunismo real", "La ecología de la libertad", "Educación y libertad", "Nacionalismo y cultura", etc.

Está prevista la participación de Murray Bookchin, Colin Ward, Joel Spring, Eduardo Colombo, Oliver Corpet, René Lourau, Slobodan Drakulic, Cornelius Castoriadis, etc.

Dentro del marco del Encuentro habrá un amplio espacio para diversas exposiciones: "Historia y geografía del anarquismo", "Arte y anarquía", con profusión de dibujos, fotos, affiches, diapositivas, videos, etc.

No se descuida el aspecto convivencial, con la posibilidad de comer y beber, con diversiones en teatro, música y audiovisuales. Igualmente funcionará una "Feria de la edición anarquista internacional", y otras manifestaciones culturales.

El Centro de Studi Sociali de Milán y el Anarchos Institute de Montreal, patrocinadores del Encuentro, no ignoran la magnitud de los gastos que eso significa. Teniendo en cuenta la diversa procedencia de los asistentes, es imprescindible efectuar la traducción simultánea a varios idiomas, lo que representa un gasto cuantioso, para el cual solicitan de todos los compañeros el envío de cantidades lo antes posible. Si las aportaciones superan estos gastos, el sobrante se destinaría a ayudar a los compañeros de desplazamiento más lejano o de escasos medios.

Las direcciones son las siguientes: C. S. L. - Viale Monza, 255 - 20126 Milán. Tel. (392) 257 40 73.

CIRA - 74, rue des Cedres. 1211 Genève 13.

ANARCHOS INSTITUTE - 3981 Bvard. Saint Laurent. 444 Montreal P. Q. H2W. Canadá. Tel. (514)844 4076.

Polemica su. IV n. 12